

APARICION,

REVELACIONES Y MILAGROS

DE LA VIRGEN SANTISIMA

EN UN MONTE DE LOS ALPES

LLAMADO

LA SALETA,

EL DIA 19 DE SETIEMBRE DE 1846.

POR

DON FLORENCIO SANZ.

ENCUENCAS ORDINARIAS.

(Iglesia de Sta. Teresa la Antigua.)

IMPRESA DE LARA.

T650
3
.1

93

81

CROSS B



1080021031

QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA IMPRENTA DE
LARA, CALLE DE LA PALMA NUM. 4.

Alma Devota de la Santísima Eucaristía, por el P. Pagani, 2 tomos 8.º holandesa	\$.1 4
Auto Mariano de la Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, por el Pensador, 1 cuadernito	0 0½
Cartilla de Taquigrafía, 1 cuadernito 4.º con láminas	0 6
Catecismo de Caprara, 1 tomo holandesa	0 4
Idem breve de la Doctrina Cristiana, 1 cuadernito	0 0½
Idem de Fleury, 1 tomo holandesa	0 2
Cronología por D. Mariano Sansalvador, 1 cuaderno.	0 4
Ejercicio cotidiano, 1 tomo 12.º holandesa con grabados	0 4
El Progreso por el Cristianismo, Conferencias del P. Félix, 2 tomos 4.º holandesa	6 0
Espíritu de la Biblia, 1 tomo 8.º	4 0
Evangelio de los mansos, 1 cuadernito	0 1
Explicación del Padre Nuestro, 1 cuadernito	0 0½
Gramática Alemana por Hassey, 1 tomo 8.º mayor holandesa	2 0
Idem Inglesa por Hassey, 1 tomo 8.º holandesa	1 4
Idem Castellana por Quiroz, 1 tomo 8.º holandesa	0 2
Gramática Latina por Orellana, 1 tomo 8.º holandesa	\$.0 4

APARICION,

REVELACIONES Y MILAGROS

DE LA VIRGEN SANTISIMA

EN UN MONTE DE LOS ALPES

LLAMADO

LA SALETA,

EL DIA 19 DE SETIEMBRE DE 1848.

POR

Capilla Alfonso
DON FLORENCIO SANZ. Biblioteca Univers

*Opera Dei revelare et confiteri
honorificum est. (Tob., xii, 7.)*

Hay honor en descubrir y publicar las obras de Dios.

CON LAS LICENCIAS ORDINARIAS.

Se expende en la Iglesia del Señor de Santa Teresa.

MEXICO.

REIMPRESO POR JOSÉ MARIANO FERNANDEZ DE LARA,

Calle de la Palma núm. 4.

1875.

45390
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez

BT 6 50

53



PROPIA del Sr.
D. Valverde y Tellez



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

INTRODUCCION.

“No os inquieteis de nada; no lloreis: el remedio “existe, y Dios no tardará en manifestar de nuevo “la superioridad de su espíritu sobre la sabiduría y “la malicia del mundo: la Religion está siempre vi- “va, y siempre tiene el poder de los milagros.”

Esto escribia, en el año de 1830, desde Sevilla, á sus amigos de Francia el *marques de Custini*, dulcemente conmovido por las tiernas impresiones que todos los dias recibia su corazon al contemplar su viaje de tres años por España, la fé, las costumbres, la sencillez, la religiosidad y la abnegacion de los españoles. Escribia no como uno de tantos viajeros franceses que, pasando rápidamente de un extremo al otro de la Península, hablan de todo, y todo lo ridiculizan y condenan, porque, dominados del orgullo, como dice el mismo marques, “los franceses principian sus viajes despreciando todo lo que no es “frances, y ésta es la causa porque juzgan tan pron- “to, y conocen tan mal las naciones extranjeras.” Escribia, en fin, como un hombre imparcial que viaja por gusto y sin mas objeto que observar, estudiar y comparar.

003793

Pero si el marques repitiera hoy su viaje, ¿podria formar de la España el mismo juicio que formó en 1830 y expresarse en aquellos términos? Nos parece que bien se puede responder negativamente, porque un período de treinta y dos años ha cambiado casi toda la generacion de entonces; y si bien la gran mayoría de los españoles conserva la fé de sus abuelos, tambien es verdad que no hay clase alguna en la sociedad actual en que no hayan tenido entrada y tomado una extension espantosa el egoismo, la codicia, la indiferencia religiosa y la relajacion de las costumbres. Notaria todo esto, y veria el escándalo con que se blasfema en las familias y en las calles de las ciudades y aldeas. Veria á la obscenidad pasearse públicamente, ostentando su impunidad y su descaro, é insultando á todos los instintos del pudor. Veria la profanacion escandalosa que se hace del dia festivo hasta por hombres que, preciándose de buenos cristianos por la exterioridad de pertenecer á escuelas y asociaciones piadosas, dan todos los dias de fiesta testimonios inequívocos de que tienen puesto su corazon y su interes en el taller y en la tienda de compra y venta, no en la obediencia á su Dios ni en la obligacion en que están de dar buen ejemplo santificando ese dia, que no es suyo. Observaria la burla que se hace del ayuno y la vigilia, y diria lo que ha dicho el Soberano Pontífice Pio IX: “Dos grandes azotes amenazan: yo menos tengo que temer de la impiedad declarada que de la indiferencia religiosa y del respeto humano.” Al frente de este cuadro desgarrador, que tendria á la vista, imploraria el marques para la España lo que imploran el Episcopado y las almas buenas; pediria á Dios que

la socorriese con un prodigio como aquel con que socorrió á la Francia en el año de 1846.

No hay duda que si los españoles fuéramos socorridos por la Divina Misericordia con una aparicion de la Santísima Virgen María como la que tuvo lugar aquel año en un monte llamado *La Saleta*, tendria el milagro en España iguales ó mayores resultados que aquellos que tuvo y sigue teniendo en Francia y en otros puntos de Europa; mas, ya que no merezcamos tanto favor, reconozcamos, al menos, que tampoco será necesario si nos aplicamos á corregir los males por los medios que Dios ha puesto en nuestras manos.

Estimúlenos á ello esa milagrosa aparicion, su objeto y consecuencias: contemplemos los prodigios del acontecimiento entonces y desde entonces, y temamos los castigos que se nos anunciaron por la boca de la Reina de los Angeles, cuando, desentendiéndose de casi todos los pecados horribles que se cometen en el mundo, dijo que los que mas han cargado el brazo de su Hijo, próximo á caer sobre nosotros, son la blasfemia, la profanacion del dia festivo, único que se reservó para sí, y la violacion del ayuno y la vigilia.

Temamos, sí, porque nuestra situacion sobre estos crímenes nó es mas lisonjera que lo era la de Francia cuando allí tuvo lugar el grande acontecimiento: no olvidemos que hablando la Virgen de su pueblo, lo hizo de todo el Catolicismo, y acudamos á la Religion, pues ella, como dijo el marques de Custini, siempre tiene el poder de los milagros, y hará el de reconciliarnos con su Divino Fundador.

Para conseguir el estímulo ya indicado extractaré

en este libro todo lo que hay de mas notable en los muchos que se han publicado en frances por señores Obispos, canónigos y personas elevadas en ciencia y rango, y las opiniones del Soberano Pontífice y Cardenales; pues todos reconocen la verdad de la milagrosa aparicion y sus prodigiosas consecuencias. Todos creen que dos niños ignorantes no han podido hablar sin estar ocupados del espíritu de Dios, como han hablado, ya juntos, ya separados, ante autoridades civiles y eclesiásticas, ante Obispos y personas respetables, en los momentos inmediatos á la aparicion, en los cuatro años siguientes á ella, y siempre, y finalmente hacerse superiores á todas las promesas á todas las amenazas, á todas las invenciones, interrogatorios y diligencias puestas en juego, muchas con amaño meditado, ya para ver si se les encontraba en contradiccion consigo mismos, ya para que no hablasen de lo que la Virgen les mandó hablar, y ya para que revelasen lo que les encargó tener en secreto.

Vengan los incrédulos, vengan los indiferentes á ver Obispos y autoridades que se confesan vencidos ante dos pastorcitos sin educacion de ninguna clase, ordinarios en sus modales, distraidos y revoltosos, particularmente el uno, como todos los de once años de edad, que de todo hablan como niños, y al tocarles cualquiera cosa relativa á la aparicion se muestran sabios como los Santos Doctores, firmes como los mártires y respetuosos como los hombres mejor educados.

Lean todos, contemplen los hechos que vamos á referir, tomados de documentos auténticos, y reconocerán indudablemente que tambien hay milagros en nuestros dias, y que se cuentan á cientos los pro-

digios de la aparicion, porque prodigio es cuanto dejamos dicho de los niños; prodigio las peregrinaciones anuales de miles de franceses, alemanes, suizos é italianos al monte de La Saleta; prodigio el levantamiento casi instantáneo de dos conventos, una grande Iglesia y otros edificios consagrados á la piedad de los fieles en aquel paraje árido y solitario, conocido solamente de los habitantes del pueblo inmediato hasta el año de 1846, y hecho desde entonces memorable para toda la Europa; prodigio el cambio de conducta y de costumbres de las poblaciones de todo el Distrito; prodigio el horror á la blasfemia y á la infraccion de los preceptos de la Iglesia, y prodigios las infinitas curaciones debidas al agua que desde el dia de la aparicion mana la inolvidable fuente de La Saleta. Esta es mi creencia y la de cuantos han visitado, escrito ó meditado los sucesos de La Saleta; pues aunque la incredulidad, como era natural, ha tenido escritores en Francia que han ridiculizado en periódicos impíos el milagro de la aparicion y los prodigios que le han sucedido, aquellos escritos han sido destruidos con hechos públicos, con otros escritos defensores de la verdad, y por confesiones públicas de infinitos personajes que han hecho el viaje como incrédulos y han vuelto confesores á muchas naciones de Europa.

Pero la lectura debe tener mas extension que la del conocimiento de los hechos por mera curiosidad. La mision de la Virgen Santísima nos toca á todos, y contra todos está preparado el castigo, porque si bien no todos blasfemamos ni faltamos á los preceptos de la Iglesia, el número de los que lo hacen, cualquiera que sea la nacion y la conducta indiferente

de las autoridades, constituye pueblo. En el otro mundo no se castigan los pecados de los pueblos, sino de los individuos: aquí en la tierra es en donde los pueblos son castigados como tales, y de un castigo general no están exceptuados los hombres buenos. Dios permite muchas veces, para sus altos y ocultos fines, que también padezca el inocente. Así, pues, ya que desde las cimas de los Alpes nos habla la Reina de los Angeles, no séamos sordos á los acentos de su voz maternal.

APARICION.

I.

DESCRIPCION DEL TERRITORIO, APARICION Y REVELACIONES.

En la parte de los *Alpes* correspondiente al territorio frances, hay un distrito municipal que se llama *el canton de Corps*, y pertenece al obispado de Grenoble, en el departamento de *Isère*. De este distrito es el lugar de *La Saleta*, que dista legua y media muy larga de la villa de Corps, subiendo á los Alpes, y el nombre lo toma de una gran montaña que lo tiene. La aldea de *La Saleta* está en medio de aquellos, y su poblacion, compuesta de unos ochocientos habitantes, se halla dispersa en diez barrios muy próximos unos de otros: el mas lejano, siempre subiendo, es el de *Los Ablandines*. A una legua en direccion á la cima de los Alpes, marchando sobre precipicios, se encuentra una meseta ó llanura, llamada *Sous-les-Buis-ses*, cerrada por tres montañas cuyos picos se elevan de cuatro á seis mil piés sobre el nivel del mar: la llanura está cubierta de buenas yerbas, y no hay en ella árbol ninguno; casi tampoco se encuentran piedras. En ella hay un pequeño barranco, por el cual desciende un arroyuelo, llamado *Sezia*, y cerca del arroyo se encuentra una fuen-